

Indice

PARA USTED, CATEQUISTA

Bienvenido a <i>Camino de fe</i>	4
--	---

UNA VISION PANORAMICA DE RICA

El desarrollo histórico	4
El proceso	5
Preguntas o pre-catecumenado	5
Catecumenado	5
Purificación e iluminación	5
Mistagogia	6
El proceso del RICA y la comunidad.....	6
Los ritos	6
Rito de aceptación en el orden de los catecúmenos	6
Rituales del catecumenado	6
Rito de elección.....	7
Ritos de escrutinios	7
Ritos de preparación.....	7
Ritos de iniciación	7

COMO USAR CAMINO DE FE

Modelo escolar o modelo catecumenal	8
Adaptación y método.....	9
Sugerencias prácticas	9
Antes de la sesión.....	10
Una guía para empezar y conducir la sesión	10

PREGUNTAS

P1. Su camino de fe.....	11
P2. ¿Qué creen los católicos?	12
P3. ¿Cuál es el significado de la Misa?	13
P4. La Biblia.....	14
P5. ¿Cómo interpretan los católicos la Biblia? ...	15
P6. Los Santos.....	16
P7. María.....	17
P8. Los lugares en la Iglesia Católica.....	18
P9. ¿Quién es quién en la Iglesia?.....	19
P10. Los católicos y la oración.....	20
P11. Costumbres católicas	21
P12. Los católicos y la Iglesia.....	22

CATECUMENADO

CA1. Los sacramentos.....	23
CA2. El Sacramento del Bautismo.....	24
CA3. El Sacramento de la Confirmación	25
CA4. El Sacramento de la Eucaristía.....	26
CA5. El Sacramento de la Reconciliación	27
CA6. Sacramento de la Unción de los Enfermos.....	28
CA7. El Sacramento del Matrimonio.....	29
CA8. El Sacramento del Orden Sacerdotal	30
CA9. El Pueblo de Dios	31
CA10. ¿Quién es Jesucristo?.....	32
CA11. La Iglesia Primitiva	33
CA12. Historia de la Iglesia	34
CA13. La vida moral cristiana	35
CA14. Justicia social.....	36
CA15. Ética de la vida	37
CA16. Vida humana con dignidad.....	38

CUARESMA

CU1. ¿Qué es la Cuaresma?	39
CU2. Siguiendo a Jesús.....	40
CU3. Dé un vistazo.....	41
CU4. El Credo de Nicea.....	42
CU5. El viacrucis	43
CU6. El Padrenuestro	44
CU7. El significado de la Semana Santa.....	45
CU8. El día de retiro de los catecúmenos	46

MISTAGOGIA

M1. Conversión: Un proceso para toda la vida	47
M2. Los laicos: Están llamados a construir el reino de Dios.....	48
M3. Sus dones especiales.....	49
M4. La vida en familia.....	50
M5. Su vida de oración.....	51
M6. Discernimiento	52
M7. La santidad	53
M8. Evangelización.....	54

Para usted, catequista

BIENVENIDO A CAMINO DE FE

Liguori Publications le presenta con orgullo, la nueva edición completamente revisada de *Camino de fe* para adultos. Desde su primera aparición en 1993 ha sido aceptado como un material confiable para acompañar el proceso de RICA. Ahora, que la Iglesia Católica de los Estados Unidos acepta los retos y las bendiciones del siglo XXI, *Camino de fe* ha sido rediseñado para cumplir las necesidades de los adultos de hoy que buscan iniciarse en la fe de la Iglesia Católica, siempre antigua y siempre nueva.

Por medio de esta guía del maestro queremos facilitar a catequistas y líderes de grupos la implementación del

proceso. Los cuarenta y cuatro folletos han sido actualizados en su texto y en su diseño y están vinculados al *Catecismo de la Iglesia Católica*. La Arquidiócesis de St. Louis, MO ha otorgado el imprimatur.

Los niños mayores de siete años que no han recibido el bautismo también pueden participar del programa. Para ellos y para los adolescentes y jóvenes, Liguori ofrece *Camino de fe para niños* y *Camino de fe para jóvenes*. Todos los niveles están disponibles en inglés y en español.

Esperamos que encuentre agradable y emocionante esta edición actualizada de *Camino de fe*, como lo ha sido para nosotros al ponerla en sus manos. —*Los editores*

UNA VISION PANORAMICA DE RICA

EL DESARROLLO HISTORICO

La decisión de formar parte de la comunidad en el naciente cristianismo se asumía con mucha seriedad.

Convertirse al cristianismo significaba una ruptura con la propia historia y frecuentemente requería romper los vínculos con los miembros de la familia no cristianos. En muchos casos, esta decisión significaba disponerse a sufrir persecución e incluso la muerte, como lo hemos visto en los ejemplos de las mártires Perpetua y Felicitas. Perpetua, quien era una madre de la nobleza de Cártago y Felicitas, una esclava embarazada. Ambas se rehusaron a denunciar a los cristianos y por ello fueron decapitadas durante los espectáculos públicos que se celebraban en el anfiteatro alrededor del 200 a.D.

Como la decisión de convertirse al cristianismo no se hacía a la ligera, tampoco el proceso de formación era rápido, ni sencillo. Los catecúmenos —personas no bautizadas en el proceso de preparación para el bautismo— eran invitados a seguir un camino paso a paso (de tres o más años), antes de conseguir total participación en la comunidad. Durante este proceso, se esperaba de ellos no solamente que empezaran a aceptar las verdades cristianas, sino también que empezaran a vivir la vida cristiana. La comunidad compartía su fe con los catecúmenos y celebraba con ellos cada paso del camino.

La Cuaresma es uno de los períodos de esta preparación que ha permanecido en la iglesia a lo largo de los siglos. Originalmente, este tiempo era el inmediato para que los catecúmenos recibieran el bautismo, que era celebrado en la Vigilia de Pascua, en la noche del Sábado Santo. Durante la Cuaresma, la comunidad cristiana completa y especialmente los catecúmenos, se dedicaban a la oración, examen de con-

ciencia y ayuno. Para los ya bautizados, era el tiempo para recordar y renovar su compromiso bautismal.

Siguiendo la preparación de cuaresma, la Iglesia celebraba la solemne Vigilia Pascual, en la que los catecúmenos —ahora llamados elegidos— recibían los sacramentos de iniciación (bautismo, confirmación y eucaristía) y eran recibidos en la comunidad. La norma era, que esta iniciación se celebrara solamente durante la Vigilia Pascual. La formación del nuevo cristiano bautizado, no terminaba con los ritos de la noche del Sábado Santo, por el contrario, continuaba con otras enseñanzas y el compromiso de practicar los valores cristianos en la vida diaria.

Este proceso empezó a cambiar en el siglo cuarto, cuando la tolerancia reemplazó a la persecución de los cristianos. Gracias a la benevolencia mostrada por muchos emperadores, la cristiandad empezó a ponerse de moda y muchas personas empezaron a entrar al catecumenado por razones políticas y sociales. Como resultado, los patrones y criterios de la formación fueron debilitándose gradualmente, hasta el punto en que, para el siglo quinto, los sacramentos de iniciación fueron separados en tres ritos específicos que nosotros ahora conocemos como Bautismo, Confirmación y Eucaristía. El bautismo de los niños se convirtió muy pronto en la norma y el catecumenado fue olvidado.

La Iglesia publicó el primer *Catecismo Romano* en 1566, después del Concilio de Trento. Este libro de enseñanzas se presentó con el formato de preguntas y respuestas y de esta manera fue usado para la instrucción de los fieles. Más tarde, esta forma de catequesis llegó a ser, lo que se denominó, clases para la conversión. Usando el modelo de maestro-estudiante, el sacerdote se reunía con las partes interesadas, de manera que ellos pudieran memorizar algunas oraciones y aprender lo contenido en el catecismo. La duración del proceso, el material que tenía que cubrirse y el formato, se dejaron a la

responsabilidad del sacerdote o a las costumbres de la parroquia, sin más indicaciones.

Completar exitosamente estas clases, significaba recibir el bautismo o ser bienvenido formalmente en la Iglesia Católica. Este evento usualmente se celebraba en una ceremonia privada, a la que acudían únicamente familiares cercanos. Aquellos recientemente incorporados a la Iglesia Católica podían ser confirmados por el obispo en la catedral o, recibían los sacramentos en sus parroquias locales, a donde el obispo acudía para confirmar a los niños de la escuela. El seguimiento de estos nuevos católicos, si lo había, podía consistir en la participación en cursos formales de Liturgia, Biblia, Dogma o Moral.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la iglesia de África tuvo la iniciativa de introducir algunos cambios en la formación de los nuevos católicos. Ellos empezaron a usar la forma antigua de catecumenado adaptándolo a las nuevas situaciones, para proveer estabilidad en la formación y un período de tiempo para madurar en la fe. El Concilio Vaticano II pidió una revisión completa de los ritos (Constitución de la Sagrada Liturgia, 4) y a partir de esta petición se formó un comité para el estudio y la revisión de los métodos empleados para la preparación al bautismo y la recepción en la Iglesia Católica. El resultado de este estudio fue la promulgación del rito de Iniciación Cristiana de Adultos, en el año 1972.

De esta manera el Catecumenado fue restaurado como: un proceso de formación, santificado por algunos ritos litúrgicos, que van señalando el avance en el camino de fe, que culminan con la participación plena del candidato en la Iglesia Católica. Como parte integral de la revisión, se insistió, que el proceso completo debe ser celebrado con y en el contexto de la parroquia, comunidad y diócesis locales

EL PROCESO

El catecumenado debe ser entendido como un proceso, en vez de un programa, porque es un camino espiritual para adultos que se adapta de acuerdo a los tiempos, lugares y necesidades individuales de cada catecúmeno o candidato. El proceso se enfoca en primer lugar en el desarrollo de la fe (en lugar de adoctrinar) y en la maduración de una relación personal con Dios. Además, el proceso favorece la construcción de relaciones, no sólo entre los candidatos o con los catequistas, sino sobretodo, con toda la comunidad cristiana parroquial.

Preguntas o pre-catecumenado

A la primera fase del camino de fe —y por lo tanto del RICA— se le llama *Preguntas o Pre-catecumenado*. Durante este periodo los candidatos tienen la oportunidad de formar relaciones unos con los otros y con su catequista. Las sesiones son informales y frecuentemente se centran en historias de la vida que ubican al candidato en este tiempo y lugar. Se formulan preguntas como “¿Qué es la fe?”, “¿Quién es Dios?”

“¿Por qué Dios se preocupa por mí?”. También es oportuno hacer preguntas sobre el catolicismo como ¿Por qué las iglesias tienen imágenes? ¿Cuál es el papel de la Virgen María en la Iglesia? ¿Cuál es el poder real del Papa en la Iglesia? y otras preguntas como estas.

Este es un tiempo en que el simpatizante puede mirar de una manera más profunda a la Iglesia Católica y los modos en que los católicos rezan juntos y viven su fe cristiana. En esta fase son muy importantes las primeras impresiones de la comunidad parroquial y de todos los involucrados con el proceso catecumenal. Esta etapa termina cuando el simpatizante decide entrar al catecumenado, que es el período de preparación formal para llegar a ser miembro de pleno derecho de la Iglesia Católica.

Catecumenado

El *Rito de Iniciación al Catecumenado* señala el final del pre-catecumenado y el inicio del catecumenado. En este punto, los simpatizantes se convierten en *catecúmenos* (los que se preparan para el bautismo) o *candidatos* (aquellos ya bautizados que se preparan para la participación plena en la Iglesia Católica). Públicamente expresan su deseo de continuar el proceso de formación y la comunidad se compromete a apoyarlos a través de la oración en este segundo paso de su camino de fe. Algunos miembros de la comunidad parroquial son elegidos para unirse al proceso y servir como padrinos. Actúan como compañeros y modelos de fe, ofreciendo apoyo personal a los catecúmenos y a los candidatos. Durante esta etapa del proceso, la catequesis se da usualmente, durante la liturgia de los domingos. Los catecúmenos y los candidatos son enviados a su catequesis después de la *oración de los fieles*; los catequistas, y algunas veces los padrinos, se unen a ellos en la reflexión de las lecturas del día conectando las Escrituras con la vida de fe de la Iglesia.

La duración de esta parte de la formación se determina de acuerdo a las necesidades de los catecúmenos/candidatos y de la comunidad; puede durar desde unos meses hasta un par de años. Durante este tiempo, los catecúmenos y los candidatos no solo aprenden las verdades católicas, también se les enseña algunas formas de oración; se unen a la comunidad en la liturgia; participan en la vida apostólica de la Iglesia y se integran a algunas acciones comunitarias.

Purificación e iluminación

Cuando los catecúmenos y los candidatos disciernen que ya están listos para hacer una petición formal de los sacramentos de iniciación y los catequistas y padrinos consideran que pueden recomendarlos al obispo y a la comunidad parroquial para su participación total, entonces se celebra el *Rito de Elección*. Esta celebración se lleva a cabo en la Catedral Diocesana el Primer Domingo de Cuaresma. El *Rito de Elección* marca el final del catecumenado y el Inicio del *período de iluminación*,

que es el tiempo de la preparación inmediata para la recepción de los sacramentos de iniciación en la Vigilia Pascual.

El inicio de la Cuaresma señala el "retiro" de cuarenta días en que la comunidad parroquial se une al elegido en la preparación para los misterios que se celebran en la noche de la Vigilia Pascual. En el tercero, cuarto y quinto Domingos de Cuaresma, se celebra durante la liturgia el Rito de los Escrutinios. Estos ritos consisten en oraciones de sanación en las que a los elegidos y a todos los fieles, se les recuerda la necesidad de la sanación, conversión y reconciliación continua. En las sesiones, se enfatiza de modo especial la necesidad de la oración y de la vida interior, más que en la acumulación de conocimientos. Muchas parroquias organizan durante el tiempo de cuaresma un día especial de oración diseñado para los elegidos y sus padrinos.

Mistagogia

Los ritos que se celebran en la Vigilia Pascual, no señalan el final del proceso del RICA, antes bien, el inicio del compromiso para toda la vida de descubrir y vivir el mensaje cristiano de acuerdo a la tradición católica. Los cincuenta días desde la Pascua hasta Pentecostés se conocen como el período de Mistagogia, una palabra griega que significa *entrar en los misterios*. En la Iglesia primitiva, la comunidad usaba este tiempo para explicar los misterios de los sacramentos en los que los catecúmenos habían tomado parte. Este período postpascual sirve como un tiempo para que los *neófitos* (recién convertidos) de hoy lleguen a una profunda experiencia de lo que significa la Palabra de Dios y los sacramentos y a que se integren en una relación cercana de unos con los otros. Los neófitos continúan sus reuniones de oración y las sesiones pueden centrarse en los aspectos de la justicia social o de la vida apostólica de la cristiandad católica. Puede ser también un tiempo para introducirlos en las organizaciones de servicio de la parroquia: el consejo parroquial, mesa directiva de la escuela, el comité de educación y demás organizaciones parroquiales. A los recién convertidos se les invita a una participación completa en la vida de la parroquia, de manera que puedan alimentar continuamente su fe, siguiendo el ejemplo de los otros parroquianos.

El proceso del RICA y la comunidad

El proceso del RICA puede ser un instrumento de renovación de toda comunidad parroquial. Es un recordatorio continuo de nuestras raíces, herencias y tradiciones. Cada comienzo nos ofrece a todos una oportunidad para revisar nuestro propio camino de fe, para compartir la historia de cómo ha llegado Dios a nuestra vida y para madurar en nuestra relación actual con Dios y con los otros en la comunidad. Considerando la vida de la parroquia en su conjunto, el RICA puede facilitar un proceso de conversión continuo para la vida de toda la comunidad, de manera que juntos todos los miembros,

puedan reflexionar con más claridad en la imagen del reino de Dios entre nosotros.

LOS RITOS

Rito de aceptación en el orden de los catecúmenos

Este rito señala la primera transición del *Camino de fe*—la transición de simpatizante a catecúmeno— (Para candidatos ver abajo). La importancia de este paso en la vida personal es reconocida oficialmente por la Iglesia.

Los catecúmenos deben escoger a sus padrinos antes de este rito inicial. Si el catecúmeno no ha elegido una persona en particular, se seleccionará a una persona entre los voluntarios especialmente asignados para este propósito.

Para simbolizar el movimiento de entrada a la comunidad, aquellos que serán recibidos como catecúmenos, con sus padrinos, empiezan el camino en las puertas de la Iglesia (ver *Rito 48*). El celebrante los introduce a la comunidad, y les pregunta: "¿Qué piden a la Iglesia?" Ellos expresan su deseo de iniciarse, que significa su intención de vivir, aprender y amar con la comunidad. Se les marca con la señal de la cruz en la frente, simbolizando el amor y la fuerza de Cristo que acompañará a cada persona (ver *Rito 54-55*). Este signo de fe también puede ser marcado en sus oídos, para que puedan oír la voz del Señor; en sus ojos, para que puedan ver la gloria de Dios; en sus labios, para que puedan responder a la Palabra de Dios; en su corazón, para que Cristo pueda permanecer por la fe; en sus espaldas, para que puedan llevar el yugo suave de Cristo; en sus manos, para que puedan trabajar como testigos de Cristo; y en sus pies, para que puedan seguir el camino de Cristo (ver *Rito 56*).

Al término de la signación, se invita formalmente a los catecúmenos y a los padrinos a entrar a la iglesia y unirse a la celebración de la Liturgia de la Palabra (ver *Rito 60*).

Después de las lecturas y la homilía, se recomienda llamar a los catecúmenos para seguir el libro de los evangelios o la cruz (ver *Rito 64*). Se les incluye en las intercesiones de las oraciones de la comunidad antes de ser formalmente despedidos de la asamblea, para que ellos puedan orar y reflexionar en las Escrituras (ver *Rito 65-67*).

Si alguno de estos que buscan la comunión total de la Iglesia ya están bautizados, se les llamará *candidatos* y se usará el *rito de bienvenida para bautizados adultos que no han sido catequizados y que se están preparando para la Confirmación y/o la Eucaristía o la Recepción a la completa comunión en la Iglesia Católica*. (ver *Rito 507* y siguientes, apéndice I, para integrar a *candidatos* y *catecúmenos* en la celebración de los ritos introductorios).

Rituales del catecumenado

Otros ritos litúrgicos se realizan durante el período del catecumenado: celebraciones de la Palabra de Dios (ver *Rito*

81-89); exorcismos menores (ver *Rito* 90-93); bendiciones (ver *Rito* 95-96); unción (ver *Rito* 98-101); envío (ver *Rito* 106-117). Estos ritos, aunque son opcionales, tienen un significado en el desarrollo continuo de la fe, tanto en los catecúmenos/candidatos como en la comunidad parroquial.

Rito de elección

El obispo (o un representante) preside la ceremonia para señalar la importancia del rito. Generalmente se celebra en el Primer Domingo de Cuaresma y de esta manera se marca otra transición —señalada también por el cambio en el “título”— de *catecúmeno a elegido*. En este paso también se elige y aprueba a los padrinos.

Después, todos los que han pedido ser elegidos son presentados ante el obispo (ver *Rito* 130) y aprobados por el pueblo de Dios allí presente (ver *Rito* 131), se escriben sus nombres en el Libro de los candidatos (ver *Rito* 132). Este momento sagrado, continúa con oraciones por los catecúmenos y con una bendición especial.

Ritos de escrutinios

El primer Escrutinio se realiza en el Tercer Domingo de Cuaresma. Se enfoca en la historia de la samaritana. Después de las oraciones de intercesión, el celebrante reza para que los elegidos sean exorcizados de todos los poderes del pecado (ver *Rito* 150-156). Durante la siguiente semana se hará formalmente la *Presentación del Credo* al elegido, preferentemente dentro de la Misa, después de la homilía (ver *Rito* 157-163).

El Segundo Escrutinio se realiza el Cuarto Domingo de Cuaresma. Se enfoca en la historia del ciego de nacimiento. De nueva cuenta, después de las oraciones de intercesión, el celebrante reza para que el elegido pueda ser exorcizado de los poderes del pecado (ver *Rito* 164-170).

El Tercer Escrutinio se celebra el Quinto Domingo de Cuaresma. Este domingo se enfoca en la resurrección de Lázaro. Continúan las oraciones de intercesión de la comunidad y las oraciones de exorcismo del celebrante (ver *Rito* 171-177). Durante la semana después de este rito, se presenta formalmente el *Padrenuestro* a los elegidos, preferentemente siguiendo la versión de Mateo. Después de la homilía, que se centra en la importancia del *Padrenuestro*, el celebrante invita a la comunidad de los fieles a rezar en silencio por los elegidos. Antes de despedirlos, el celebrante realiza una bendición especial sobre los elegidos (ver *Rito* 178-184).

Ritos de preparación

Cuando los elegidos participan de la celebración del Sábado Santo para la reflexión y la oración, se pueden usar estos ritos para la preparación inmediata a la recepción de los sacramentos (ver *Rito* 185 y siguientes). Si alguno de los siguientes ritos: la presentación del Credo o la presentación del *Padrenuestro* no se han realizado, se pueden celebrar ahora. Un rito que es

muy apropiado para la celebración inmediata del Sacramento es el rito de Epheta (que simboliza la apertura de los oídos y la boca para oír y proclamar la Palabra). También lo es el rito de la elección del nombre de bautizado. Cualquiera de estos ritos es apropiado para acentuar la importancia de la experiencia catecumenal y de la recepción de los sacramentos de iniciación.

Ritos de iniciación

Los meses de compartir el camino de fe de los elegidos, con sus padrinos y sus catequistas terminan en una celebración parroquial muy especial. La gran noche ocurre el Sábado Santo y la Iglesia lo celebra a su estilo propio. En las primeras comunidades la Vigilia Pascual duraba hasta la madrugada, en nuestros tiempos sólo dura unas horas (entre dos y tres, dependiendo de cada parroquia). Es la celebración más alegre de todo el año litúrgico.

La celebración empieza en total oscuridad. La comunidad parroquial puede reunirse afuera del templo para la bendición del fuego. Después, el celebrante inicia la procesión al interior de la Iglesia proclamando la *Luz de Cristo*, cada persona enciende su vela del fuego del Cirio Pascual que ha sido bendecido y encendido con el fuego nuevo. Paulatinamente, la Iglesia se ilumina como con lenguas del fuego nuevo.

Al inicio de la Liturgia de la Palabra, el templo está iluminado únicamente con la luz de las velas. Para esta ocasión se provee con siete lecturas tomadas del Antiguo Testamento, aunque no es necesario proclamarlas todas. El pueblo responde con los salmos que están entre las lecturas.

Cuando se entona el himno de *Gloria* las velas del altar y la luz eléctrica se encienden y las campanas repican con todo su esplendor. Se continúa con la epístola del Nuevo Testamento, el *Aleluya*, el Evangelio y la homilía, y de esta manera se alista el escenario para los ritos de iniciación.

La Liturgia del Bautismo empieza llamando a aquellos que van a ser bautizados. Se sigue con la letanía de los santos, después el celebrante bendice el agua introduciendo el cirio pascual en la pila bautismal. Se continúa con el bautismo y se viste con una túnica blanca a cada uno de los bautizados. Después, toda la asamblea renueva sus promesas bautismales y el celebrante rocía ritualmente a todos con las aguas nuevas benditas del bautismo.

Cuando el rito del bautismo ha concluido, se invita a los *candidatos* a profesar su fe en la santa Iglesia Católica. Se unen a los nuevos bautizados y se celebra el rito de confirmación con la imposición de manos y la unción con el crisma.

Cuando se concluyen los ritos de iniciación y la oración eucarística para el Sábado Santo empieza, los nuevos católicos (neófitos) toman el lugar de los catecúmenos y los candidatos, quienes trabajaron y oraron intensamente preparándose para esta noche. Ellos, con sus padrinos y los miembros de la familia guían a la congregación, el pueblo de Dios al banquete

festivo de la Eucaristía. El objetivo de la iniciación es ésta Eucaristía—¡compartiendo la mesa y siendo enviados!— ¡Aleluya! ¡Amén!

Camino de fe consiste en:

- La Palabra en la vida, Año A (sólo en Inglés).
- La Palabra en la vida, Año B (sólo en Inglés).
- La Palabra en la vida, Año C (sólo en Inglés).
- Guía del líder
- Cuarenta y cuatro folletos de catequesis, divididos en cuatro fases de iniciación Cristiana
 - Preguntas o Pre-catecumenado, que consiste en doce folletos de cuatro páginas
 - Catecumenado, que consiste en dieciséis folletos de cuatro páginas
 - Purificación e Iluminación (Cuaresma), que consiste en ocho folletos de cuatro páginas.
 - Mistagogia, que consiste en ocho folletos de cuatro páginas.

Los tres volúmenes de *The Word Into Life: A Guide for Group Reflection on Sunday Scripture* están disponible para los tres ciclos litúrgicos A, B y C. Cada uno de ellos contiene las lecturas dominicales de cada año, así como comentarios, temas y oraciones útiles para la preparación de los líderes de los grupos y catequistas de RICA, para guiar a los interesados, catecúmenos, candidatos y neófitos. Use el programa catecumenal *The Word into Life* para organizar su propio programa. Además de la Escritura, los comentarios, las reflexiones y las preguntas para cada domingo, cuenta con un índice que relaciona los temas de las lecturas de cada domingo con los folletos catequéticos.

Camino de fe presenta el conjunto de su material catequético en cuarenta y cuatro lecciones diseñadas de manera muy interesante y personal para que el adulto no catequizado pueda oír la Buena Nueva de Jesucristo. En cada folleto encontrará:

- Explicación de cada tópico
- Preguntas para la reflexión con espacio para respuestas cortas
- Referencias a las Sagradas Escrituras relacionadas con cada tópico
- Referencias al *Catecismo de la Iglesia Católica* para cada tópico
- Diseñado con ilustraciones muy atractivas y motivadoras.

Para aquellos que no han sido todavía bautizados católicos, la iniciación empieza con la etapa de *Interrogantes*, en la que, a través de diferentes medios, se motiva a las personas a formular preguntas acerca de las cosas de la Iglesia Católica y a formar relaciones con los otros interesados y con sus catequistas. El paquete de *Camino de fe* para esta fase se compone de 12 folletos. En ellos se responde a los aspectos fundamentales como:

lo que los católicos creen, el significado de la Misa, la Biblia, los santos, la oración, las costumbres de los católicos, etc.

Esta fase se continúa con el Rito de Aceptación, con el que los catecúmenos y los candidatos entran al Catecumenado, que es el periodo de estudio y reflexión acerca de la fe. El paquete de *Camino de fe* para esta fase se compone de 16 folletos. Se atiende en ellos los aspectos más catequéticos de nuestra fe: la Iglesia, los sacramentos y la moral en la vida, entre otros.

En el Rito de elección, los catecúmenos y los candidatos entran en un periodo de purificación e iluminación. En este tiempo, ellos van a participar de los escrutinios y se prepararán para la Vigilia Pascual. Para ayudarles en esta parte del proceso contamos con 8 folletos (Cuaresma), que se enfocan en la preparación para la recepción de los sacramentos de iniciación y para la gran celebración del Sábado Santo.

Después de la iniciación, los neófitos entra en un periodo llamado Mistagogia, en el que se les instruye sobre su nuevo rol de servicio en la comunidad. *Camino de fe*, ofrece para esta etapa de Mistagogia 8 temas enfocados en el estilo de vida que los nuevos católicos deben vivir.

COMO USAR CAMINO DE FE

MODELO ESCOLAR O MODELO CATECUMENAL

La flexibilidad es una de las grandes ventajas del *Rito de Iniciación Cristiana de Adultos*. Respetando ciertos parámetros, se le ofrece al párroco una enorme libertad para acomodar los ritos de acuerdo a juicio pastoral para que respondan a las necesidades de la parroquia, de los catecúmenos y de los candidatos. Ustedes como catequistas y como líderes de equipos, se les invita a usar su propio criterio para desarrollar los programas de formación en la fe, de manera que respondan a las necesidades de los catecúmenos y de los candidatos.

La mayor parte de las parroquias de Estados Unidos siguen el calendario escolar para programar el RICA, empezando en septiembre y terminando en mayo. Algunas personas piensan que esta forma de organizar el proceso se centra más en el contenido a aprender, que en la experiencia de fe que se quiere profundizar. Por este y por otros motivos (el riesgo de convertir el catecismo en el libro de texto del programa en vez de seguir el leccionario y el ritmo de los ciclos litúrgicos), muchos directores de RICA prefieren organizar el proceso de manera que cada fase esté abierta todo el año, ofreciendo al mismo tiempo, pero en diferente lugar y con diferentes catequistas, el Pre-catecumenado y el Catecumenado y un tercer grupo para Cuaresma y Mistagogia. De este modo el proceso cumple su propio objetivo, que es responder a las necesidades de los catecúmenos y de los candidatos.

ADAPTACION Y METODO

No necesita ser profesor de teología o un maestro experimentado para ser un catequista exitoso, sin embargo, si es importante que conozca ciertas técnicas y sugerencias prácticas para hacer la experiencia más agradable. Favorecer la experiencia de fe es un trabajo de Dios, pero el equipo de RICA debe planear adecuadamente para que todo fluya de manera natural. Si están empezando con el proceso de RICA usando *Camino de fe*, es necesario que se reúnan algunas semanas antes de su inicio para revisar los materiales y planear el lugar y el horario de las reuniones. Tengan cuidado para resistir la tentación de crear un horario muy estricto; debemos mantenernos abiertos a la acción del Espíritu Santo en los simpatizantes, catecúmenos y candidatos.

El equipo debe reunirse regularmente durante el proceso. Ayuda mucho que cada miembro del equipo esté al tanto de los temas que se van a discutir, de los materiales que se han cubierto y de las preguntas que han surgido en cada sesión, de manera que haya continuidad entre las sesiones y en el trabajo de los presentadores. Los catequistas deben contactar al presentador de la siguiente semana y explicarle brevemente los asuntos que han aparecido y los temas que se deben de tratar en la siguiente semana.

No se pueden predecir las características de cada grupo. Como catequistas sabemos que hay una gran variedad de edades, historias y necesidades catequéticas en cada uno de ellos. También, el tipo de compromiso de los participantes puede variar: mientras que muchos adultos vienen con un deseo sincero de conocer más la fe católica, ocasionalmente encontraremos a los que han venido por la insistencia de su pareja o de otras personas; es posible también, que acudan personas que nunca han tenido contacto con una religión institucionalizada, o que han sido bautizados en otra denominación cristiana y aquellos que han sido bautizados, pero que no crecieron en un ambiente católico. No olvidemos que a las personas no bautizadas se les llamará catecúmenos, mientras que a los han sido bautizados en la Iglesia Católica o en otra denominación cristiana se les llamará candidatos. Tenga mucho cuidado a no incluir indiscriminadamente en el proceso catecumenal a todas las personas. Si bien candidatos y catecúmenos pueden participar en las mismas sesiones, podemos distinguir dos diferentes perspectivas entre quienes quieren recibir el bautismo y quienes quieren apreciar las gracias que vienen de él. Esta diferencia se hace más notable en la celebración de los ritos, donde algunas veces se les bendecirá con diferentes oraciones o se les separará para acentuar la peculiaridad de la oración sobre cada persona.

Es muy importante al trabajar con adultos, que los temas que son presentados y discutidos estén vinculados a su vida diaria, especialmente en el proceso de la formación de la fe. Como catequista y líderes de grupos, nosotros también somos aprendices, catalizadores y compañeros, en vez de directores.

Cuando compartimos abiertamente las historias de nuestro propio camino de fe, los catecúmenos y los candidatos experimentarán un tipo de confianza que les permitirá sentirse confortables para aceptar y compartir quiénes son ellos, y dónde están en su propio camino de fe.

De nueva cuenta, la clave para trabajar con el RICA es la flexibilidad, cada sesión debe empezar dando oportunidad para contestar las preguntas que quedarán pendientes de la sesión anterior. También deben responderse preguntas de temas anteriores que no surgieron cuando estos fueron presentados.

La comunicación es vital para crear la confianza entre los participantes, y un instrumento fundamental para establecer esta confianza, será la escucha activa. Catecúmenos y candidatos necesitan ser aceptados y afirmados por quienes son, y esto requiere de parte de todos una actitud no enjuiciadora, especialmente de los líderes del equipo. Es importante darse cuenta de las reacciones espontáneas hacia el que habla y escuchar con los ojos y con el corazón. La escucha activa requiere empatía—aceptar la individualidad de cada persona y la disponibilidad para sentir con ellos. Se requiere sensibilidad—la habilidad de percibir el nivel de sentimientos detrás de cada palabra hablada. Este es un sentimiento *por* los otros en el que los prejuicios personales y las emociones se ponen bajo control. Se requiere atención—la habilidad de mirar a la persona y ofrecerle atención total; se requiere apertura—el deseo genuino de querer oír, y la habilidad para abrirse a lo que se dice.

SUGERENCIAS PRACTICAS

Para preparar cada sesión, se recomienda que el equipo lea y reflexione los comentarios a las lecturas de la Escritura de ese domingo en *The Word into Life* así como los folletos catequéticos que correspondan.

Durante la semana, el catequista deberá reflexionar acerca de las lecturas dominicales. ¿Cuál es la relación, si las hay, entre las lecturas? Poniendo atención especial en la lectura del Evangelio, ¿Quiénes son los personajes? ¿Cuál es el paisaje, sonido, olores, sentimientos que emergen? Trate de ser parte del texto ¿Cuáles son las historias de su propio camino de fe que vienen a tu mente? ¿Cuál es la relación entre las lecturas y la vida de fe de la Iglesia de hoy? ¿Qué preguntas surgen en su mente? Puede consultar los comentarios de los temas. ¿De qué manera resuenan en su propia oración y reflexión estas lecturas?

Ahora, vuelva a leer los textos y escriba algunas preguntas para compartir con sus catecúmenos y candidatos.

Después de que se haya preparado en oración para la sesión, relájese y disfrute la oportunidad de compartir su fe con aquellos que están dispuestos para ser tocados por el Espíritu de Dios.

Esta guía del líder, es una ayuda para que el equipo cate-

quéutico prepare los temas. Encontrará para cada sesión un esquema con los siguientes elementos:

- Cita del *Catecismo de la Iglesia Católica*
- Meditación del líder
- Materiales/recursos
- Lectura de la Sagrada Escritura
- Preguntas para discusión
- Oración final

Asegúrese de tener a la mano el juego completo de folletos para cada participante y los padrinos, así como para usted mismo. Puede ayudar también, escribir gafetes con los nombres de cada persona en las primeras dos o tres sesiones. También se recomienda tener una lista de asistencia.

La forma de usar los folletos queda a su discreción; ya sea que se distribuyan y se discutan en la misma sesión; se entreguen al final de la sesión y se discutan en la siguiente sesión; pueden ser empleados como material para estudios en el hogar y traer a la sesión solamente las preguntas que surjan de la lectura. Los folletos son herramientas para usarse en todo el proceso, ya que los temas y los comentarios semanales hacen referencia a folletos específicos.

Antes de la sesión

Revise el folleto y el plan de estudio que se acompaña en este libro. Encontrará materiales y sugerencias para cada uno.

Se recomienda que se discuta sólo un folleto catequético en cada sesión. Puede usar los folletos en el orden que vienen o usted puede seguir los temas de las lecturas dominicales y usar los folletos para apoyar los temas del leccionario.

Si quiere ampliar su enfoque temático, use el índice alfabético de temas que incluimos al final de ésta guía. Si por ejemplo, está usando el folleto de preguntas P6 y quiere ofrecer más información acerca del tema de la *santidad*, busque el tópico en el índice y vea cuáles folletos tratan este tema. En el índice, los folletos están señalados por una letra (P para Preguntas, CA para Catecúmenos, CU para Cuaresma y M para Mistagogia) y el número.

Tenga consigo una Biblia y el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Cada participante debe tener su propia Biblia. De preferencia, todos deben usar la misma versión.

Prepare el espacio para compartir y dialogar con la Sagrada Escritura. Esto es extremadamente importante, pues crea el ambiente para toda la sesión. Procure que el lugar sea agradable y que cada participante tiene un asiento confortable. Si es posible acomode las sillas alrededor de una mesa grande, o disponga una mesa pequeña en el centro. Ponga una vela blanca en un candelero firme. Reverentemente ponga la Biblia junto a la vela. Adorne con un color alusivo a cada uno de los santos tiempos litúrgicos —verde durante el Tiempo Ordinario, violeta durante Adviento, blanco durante Navidad,

morado durante Cuaresma y blanco durante Pascua. Tenga un encendedor y bolígrafos extras en un lugar conveniente por si necesitan.

Una guía para empezar y conducir la sesión

1. Inicie dando una calurosa bienvenida a los participantes y a sus acompañantes. Motive a los padrinos para que asistan a las siguientes sesiones.
2. En la sesión inicial, introduzca a cada participante y a su padrino. Pida a cada persona que explique brevemente qué lo motivó a informarse acerca de la fe católica y además que comparta un poco de su familia y de su historia personal.
3. Indique a todos que deben traer su Biblia, un bolígrafo y un cuaderno a cada sesión. Pueden también guardar esos materiales en el salón.
4. Siempre pida voluntarios para leer de las Sagradas Escrituras. Si alguien se siente incómodo leyendo en público no debe obligarse. El plan para cada sesión de esta *Guía del maestro* sugiere una lectura bíblica de donde se toma el tema del día. Asegúrese que el lector entendió cuál pasaje debe leer e invítelo a que se prepare.
5. Pida a uno de los participantes que encienda la luz de la vela. Durante las primeras sesiones explique que la luz encendida simboliza la presencia de Cristo en la Sagrada Escritura en la reunión de los fieles y de los que buscan conocerlo.
6. Invite al lector a leer con respeto y en voz alta el pasaje de la Escritura.
7. Consulte el plan de cada sesión y prepare la Lectura y el folleto que va a emplear.
8. Teniendo en cuenta que la historia personal de los participantes es muy variada, las preguntas que van a formular también serán muy diversas. No intente contestar las preguntas que están más allá de su conocimiento y experiencia. Indique a los participantes que usted necesita tiempo para consultar con el director de educación religiosa, el párroco, o una persona capacitada de las oficinas diocesanas. Dé seguimiento a cada pregunta.
9. Motive a los participantes a usar sus cuadernos tanto para tomar notas como para responder a las preguntas de los folletos. Algunos participantes tendrán la iniciativa de escribir las preguntas para el diálogo. Puede ser muy útil que preparen un "diario" donde puedan apuntar los pensamientos, ideas y sentimientos que se van suscitando en el *Camino de fe*.
10. Se debe concluir cada sesión con una breve oración. (Vea las sugerencias en el plan de sesión). Después de la oración pueden compartir unos minutos de manera más informal.

PREGUNTAS

P1: Su camino de fe

La fe es un don de Dios, una virtud sobrenatural infundida por él [Dios].

Catecismo de la Iglesia Católica (CIC), 153

MEDITACION DEL LIDER

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 14:1-4

Después de meditar el pasaje de las Escrituras, lea "Las características de la fe" del *Catecismo de la Iglesia Católica* 142-165; 302; 854. Esto puede ayudarle a contestar las preguntas que hagan los simpatizantes acerca de la fe Católica, especialmente si estas se relacionan con la ciencia y la razón humana. Finalmente, medite acerca de la fortaleza de su propia fe y de la confianza de su oración. Cuando reza, ¿cree que sus oraciones son escuchadas? ¿Cree que Dios está íntimamente unido a su vida, con todas las dificultades e imperfecciones? Y más importante, ¿ve el rostro de Dios en los interrogantes de la vida?

PREPARACION

Vea la introducción "Sugerencias Prácticas", Pág. 15-16

MATERIALES

- Biblia abierta en Juan 14:1-4
- Vela, encendedor
- Biblias, cuadernos, bolígrafos
- Folleto P1

LECTURA INICIAL DE LA SAGRADA ESCRITURA

Invite a un participante a encender la vela y leer en voz alta el pasaje de Juan 14:1-4. Después de la lectura, guarden un momento de silencio. A continuación, pida que compartan las ideas o sentimientos que hayan surgido a partir de la lectura. Termine esta parte invitando a expresar sus intenciones y concluya con una breve oración.

Si los simpatizantes no están muy familiarizados con la Biblia, antes de empezar la sesión, explíqueles brevemente la forma en que la Biblia está organizada. Indique las diferencias entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, enfatizando la importancia de ambos. El A.T. o Escrituras

hebreas nos hablan de la relación del pueblo Israelita con Dios. El N.T. nos recuerda las enseñanzas de Jesús, su vida y el nacimiento de la Iglesia.

DIALOGO

Todos juntos lean el folleto correspondiente. Sugiera a los participantes que se alternen la lectura siguiendo la división por secciones o por columnas. Inclúyase en la rotación. Haga las pausas y dé el tiempo necesario para las respuestas que deben ser contestadas por escrito. En la página número 1, donde se señala la relación entre la fe y la lectura bíblica, se puede asignar a los participantes un pasaje de la lectura bíblica sobre el que deben compartir con el grupo. Después de que el folleto ha sido leído, se pueden incluir otros tópicos:

- Dialoguen sobre la fe como un proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida. Nunca llegamos al punto en el que nuestra fe es "perfecta" o que no puede crecer.
- Haga énfasis en el hecho de que habrá tiempos, en los que la fe nos lleve al desierto, donde parecerá debilitarse o incluso secarse. La fe, como proceso para toda la vida pasará por diferentes etapas y pruebas.
- Si el tiempo lo permite, lea con el grupo las secciones del *Catecismo* 153-164. Para aquellos, que crecieron en una interpretación muy literal de la Biblia, estos conceptos les parecerán muy novedosos.

ORACION FINAL

Termine la sesión con un espacio de oración en el que incluya el Padrenuestro y la Doxología. Todos estarán familiarizados con el Padrenuestro, pero no con la Doxología.

Padrenuestro: Padrenuestro que estás en el cielo, santificado, sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

La Doxología: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

CATECUMENADO

CA1: Los sacramentos

Los Sacramentos, como “fuerzas que brotan” del cuerpo de Cristo siempre vivo y vivificante, y acciones del Espíritu Santo que actúa en su Cuerpo que es la Iglesia, son “las obras maestras de Dios” en la nueva y eterna Alianza.

(CIC 1116)

MEDITACION DEL LIDER

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 28:16-20

Jesús nos prometió, “Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos”. Los sacramentos son signos visibles de la presencia del Señor en la Iglesia y en nuestras vidas. Cada vez que recibimos los sacramentos no solo aumenta la presencia del Señor, sino que estamos más conscientes de esa presencia. No vamos en este camino de fe solos, Jesús está con nosotros en cada paso que damos.

PREPARACION

Lea las secciones 1113-1130 y 1210-1211 del *Catecismo*. Mantenga el texto a la mano durante la lección. Utilice el índice temático al final del libro para encontrar información detallada acerca de cada uno de los siete sacramentos.

MATERIALES

- Biblia abierta en Mateo 28:16-20
- Vela, encendedor
- Biblias, cuadernos, bolígrafos
- Folleto CA1

LECTURA INICIAL DE LA SAGRADA ESCRITURA

Pida a un participante que encienda la vela y lea en voz alta Mateo 28:16-20. Después de la lectura pida a los participantes que mencionen formas en las que Jesús está “con nosotros, hasta el final de los tiempos”. Mencione que esta lección se enfoca en los siete sacramentos, signos visibles de la presencia de Cristo y de su acción en nuestras vidas hoy.

DIALOGO

- El folleto describe los sacramentos como símbolos del amor de Dios. Dialoguen acerca de las palabras signo y símbolo, ofrezca algunos ejemplos de su importancia en nuestras vidas. Enfatice que los símbolos representan realidades importantes.
- Los sacramentos son acciones simbólicas que representan la realidad del amor de Dios y su gracia salvadora.
- Los sacramentos son signos visibles de acciones simbólicas que nos ayudan a entender los misterios espirituales.
- Asegúrese que los participantes entienden el significado y la importancia de los rituales. Ponga ejemplos de algunos rituales que son importantes en nuestra vida diaria —cumpleaños, fiestas, vacaciones, e incluso levantarse en las mañanas.
- Con mucho cuidado distinga la diferencia entre gracia sacramental y supersticiones (página 3 del folleto). Los participantes que vienen de otras confesiones religiosas —incluso algunos católicos — algunas veces tienen conceptos erróneos acerca del propósito y el significado de nuestros sacramentos.
- Dialoguen brevemente sobre los siete sacramentos de la Iglesia católica. (Cada uno será explicado con más detalles en lecciones separadas).

ORACION FINAL

Después de orar por las intenciones especiales del grupo, recen la Doxología (vea página 9). Esta simple oración proclama la presencia permanente de Dios en nuestra vida —ayer, hoy y siempre.

CUARESMA

CU1: ¿Qué es la Cuaresma?

El acontecimiento de la Cruz y de la Resurrección permanece y atrae todo hacia la vida.

(CIC 1085)

MEDITACION DEL LIDER

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 4:1-11

Recuerde tiempos o situaciones cuando usted se sintió que estaba como en un desierto o ocasiones difíciles sin esperanza. Analice por qué a menudo estamos tentados, cuando pasamos por esas situaciones a apartarnos de Cristo y buscar el consuelo por otras partes. ¿En qué lugares o con qué cosas estuvo usted tentado a encontrar el alivio? ¿Qué nos trajo de nuevo a Cristo?

PREPARACION

Lea las secciones del *Catecismo* 571-605.

MATERIALES

- Biblia abierta en Mateo 4:1-11
- Mantel morado y un crucifijo para colocar sobre el altar
- Vela, encendedor
- Biblias, cuadernos, bolígrafos
- Folleto CU1

LECTURA INICIAL DE LA SAGRADA ESCRITURA

Pida a un participante que encienda la vela y lea en voz alta Mateo 4:1-11. Tal como lo hizo usted en su propia meditación, pida a los participantes que recuerden sus experiencias pasadas de desierto. Pregúnteles si ellos sintieron estar más propensos a caer en tentación durante esos tiempos.

DIALOGO

- Conforme vaya leyendo el folleto, asegúrese de que los participantes entiendan las palabras que no son familiares, como arrepentimiento, penitencia, abstinencia y ayuno.
- Explique el significado de los 40 días. Use los pasajes de la Escritura sugeridos en el folleto.
- Hable de la necesidad de buscar un tiempo de desierto en nuestras vidas (tiempo de calma en nuestras vidas). Pida a los participantes que describan su vida. ¿Se sienten muy ocupados todo el día? ¿Hacen un esfuerzo consciente de buscar un tiempo para serenarse cada día?
- Explíqueles por qué Cuaresma es un tiempo de conversión. Pida a los participantes que reflexionen en silencio sobre las actitudes de su corazón que les gustaría cambiar. Déles ejemplos de conversiones profundas —cambio en actitudes, lidiar con el mal carácter de una manera más sana, deshacerse de malos hábitos, objetos o ataduras.
- Además de renunciar a algunas cosas en Cuaresma, enfatice la necesidad de acciones positivas o cambios de actitud. Algunas veces un crecimiento positivo es lo más difícil de hacer.

ORACION FINAL

Pida a los participantes que cierren sus ojos y en silencio piensen en algo que quisieran cambiar con respecto a sí mismos. Después, pida al grupo que ore en silencio, cada persona tiene sus propias necesidades de la gracia de Dios para esta conversión interior. Finalice la lección recitando juntos la Doxología.

MISTAGOGIA

M1: Conversión

Un proceso para toda la vida

La parroquia inicia al pueblo cristiano en la expresión ordinaria de la vida litúrgica, le congrega a esta celebración; le enseña la doctrina salvífica de Cristo. Practica la caridad del Señor en obras buenas y fraternas.

(CIC 2179)

MEDITACION DEL LIDER

LECTURA DEL EVANGELIO
SEGÚN SAN MARCOS 1:16-20

Imagínese que usted es uno de esos primeros discípulos. ¿Cómo hubiera respondido a la llamada de seguir a Jesús? ¿Hubiera estado dispuesto a dejar sus redes y seguirlo?

PREPARACION

Lea las secciones del *Catecismo* 160, 545, 981, 1427-1429.

Con la ayuda de director musical de la parroquia o del grupo musical de la iglesia, busque algunas grabaciones de canciones de Pascua. Seleccione los himnos que serán cantados en la Misa dominical. Use esta música para la oración final durante el Tiempo Pascual.

MATERIALES

Biblia abierta en Marcos 1:16-20

Mantel blanco para colocar sobre el altar

Vela, encendedor

Biblias, cuadernos, bolígrafos

Folleto M1

LECTURA INICIAL DE LA SAGRADA ESCRITURA

Pida a un participante que encienda la vela y que lea en voz alta Marcos 1:16-20. Invite a los participantes a que imaginen que Jesús los saca de sus actividades diarias y los invita a unirse a su misión. Hablando honestamente ¿Cuál sería su reacción al llamado de Jesús?

DIALOGO

- Pida a los participantes que después de leer el folleto M1, describan cómo se sienten ahora que son miembros activos de la Iglesia. ¿Cuáles de los comentarios del folleto describen mejor su propia situación?
- Enfatique la importancia del misterio de Dios en su vida.
- Ayude a los participantes a entender la distinción entre aprender la fe y vivir la fe. ¿Cuáles son las dificultades más serias?
- Después de leer la historia de san Alfonso María de Liguori, hablen acerca del significado de la palabra conversión. ¿Por qué la conversión es un proceso para toda la vida?
- Señale que durante el proceso de conversión, hay alturas y bajas, Los periodos de duda son normales—incluso son parte esencial del crecimiento espiritual. Raramente la conversión sigue una dirección lineal.
- Dialoguen sobre la importancia de la fiesta de Pentecostés. Relacione la experiencia de los discípulos de Jesús con la experiencia de los neófitos.

ORACION FINAL

Formen un círculo alrededor del altar y escuchen la grabación de un canto apropiado para la Pascua. Invite a todos a cantarlo.

Si no hay música disponible, junten sus manos y reciten el Padrenuestro.